

Capítulo 5

Concepciones de los y las
adolescentes frente a la **adicción**
de **sustancias psicoactivas:**
comprensión desde el modelo de
ocupación humana

Anyi Vanesa Arcos Rodríguez
Alexandra Marcela Canchala Obando
Kevin Adrián López Acosta

1. Introducción

La adolescencia es el tiempo de experimentar situaciones novedosas que llevan a la curiosidad. Estas experiencias pueden conducir a la búsqueda de sensaciones de bienestar; una de las alternativas puede ser el consumo de SPA, debido principalmente a problemas psicológicos, individuales, colectivos, económicos y ambientales y, al no saber manejarlos, el -o la- adolescente se refugia en algún tipo de adicción (Moreno y Palomar, 2017) y, con la fácil accesibilidad que existe en la actualidad y las diversas influencias, se genera un mayor grado de probabilidades de ingresar a este mundo, generando con el tiempo una dependencia o encontrando una vía de escape de la realidad o un alivio temporal a los problemas. Según Lamor (2015):

El acto de rechazo social sobre personas consumidoras de sustancias genera que ellas mismas se sientan incapacitadas. Por lo tanto, estas personas, en el momento que han de lograr metas y objetivos, han de luchar para afrontar barreras sociales junto con la desconfianza que les rodea. (p. 72)

El consumo de SPA es un problema que aumenta notablemente a nivel regional, nacional e internacional; es un hecho muy complejo, multifactorial y con múltiples implicaciones económicas, sociales, culturales y personales; se podría señalar que los factores determinantes frente a la adicción son diversos; quizás, desde determinantes personales hasta culturales y socioeconómicos, que afectan la salud y el bienestar ocupacional del ser humano.

Enmarcando la población de interés para este estudio, Serrano, Rodríguez y Louro (2011) sostienen que existe una tendencia creciente entre los y las adolescentes en la incorporación de sus hábitos, el consumo de diferentes sustancias con fines recreativos o como mecanismo de evasión de la realidad. Así, se podría mencionar que estos suelen comportarse de una determinada manera, según ellos correcta, puesto que, desde su concepción, consideran el consumo de SPA como una forma de experimentar el mundo y un mecanismo para eludir las problemáticas o las dificultades.

En esta misma línea, Soldera, Dalgarrondo, Rodrigues y Cleide (2004) manifiestan que la adolescencia es una etapa de exploración, de aceptación en grupos sociales, en el que entran a tener conflictos consigo mismos, con la familia y la sociedad; esta problemática, enmarcada en el entorno social y familiar de los y las adolescentes, puede conducir al consumo de SPA, como una forma de evitar situaciones estresantes.

Estudios enmarcados en la ocupación humana han tratado de interpretar la problemática de este consumo; por ejemplo, Farias, Guerra, Cifuentes, Rozas y Riveros (2010), consideran que la adicción en la adolescencia se realiza por una mala elección de las ocupaciones a seguir, que no pueden satisfacer sus necesidades o expectativas. De igual forma, Rojo (2013) establece que la adicción conduce a una alteración de los patrones de ejecución, dado que produce una pérdida de roles, hábitos y rutinas, llevando a experimentar una disfunción ocupacional que afecta la participación social y la salud. Esta autora, basándose en la postura de Wilcock en 1998, propone un análisis desde la visión de la T.O., con relación al consumo de SPA, abarcando tres amenazas: el desequilibrio ocupacional (desequilibrio entre sus capacidades biopsicosociales y el rol ocupacional), la deprivación ocupacional (relacionada con factores externos a la persona, como la falta de oportunidades) y la alienación ocupacional (cuando la competitividad social conlleva procesos de exclusión y discriminación). Respecto a lo anterior, surge el interés de comprender, desde el Modelo de Ocupación Humana –MOHO- (Kielhofner, 2011), la concepción de los y las adolescentes frente a esta adicción, en una institución educativa municipal.

Conceptualizando la ocupación

El Modelo MOHO se adhiere a la perspectiva de la T.O. y su mayor fundamento es el comportamiento ocupacional; el modelo es propuesto por Kielhofner (2011) y conceptualiza a la persona a partir de tres subsistemas:

El **subsistema de volición**, cuyo propósito es seleccionar el comportamiento ocupacional mediante un sistema nervioso complejo que estimula a las personas a participar e interactuar en las actividades de la vida diaria, generando sensaciones placenteras y satisfactorias. El conocimiento y la experiencia surgen a través de cada ocupación que realizan las personas, donde su elección es voluntaria y consciente, en un momento determinado de su vida; es decir, son decisiones deliberadas para emprender un proyecto personal. En este subsistema se incluye varios componentes: entre ellos, la causalidad personal, donde las personas tienen la capacidad de desempeñar ocupaciones de forma efectiva. Este desempeño ocupacional demanda capacidades motoras, sociales y de procesamiento, utilizando sus pensamientos y sentimientos para lograr los resultados deseados. Los valores también representan un papel fundamental en esta categoría; definen cómo las personas actúan en un medio social y cultural y transmiten imágenes de lo que es bueno, correcto e importante (Suárez y Vélez, 2018).

Para Kielhofner (2011), los valores tienen grandes implicaciones sociales y permiten experimentar un sentido de pertenencia en un grupo. Los intereses, que son disposiciones para encontrar ocupaciones placenteras, están influenciados por medio de la experiencia y la manera como son experimentados los aspectos que influyen en el diario vivir y que generan un gusto al realizar actividades. El patrón de interés puede estar influenciado por un tema base, tal como el interés de realizar una actividad o solucionar una dificultad (García y Sastre, 2019). Según Kielhofner (2011), las personas pueden desarrollar preferencias que conducen hacia elecciones de actividades problemáticas, generando sentido de culpa tras ejecutar las acciones. En este momento, los valores desempeñan un papel importante, pues las conductas que vayan en contra, harán que la persona perciba sensaciones de vergüenza, fracaso y culpabilidad.

En segundo lugar, se encuentra el **subsistema de habituación**; las personas, tras hacer siempre las mismas actividades, van haciendo de ellas, un hábito en la vida. Sin embargo, como lo manifiesta Kielhofner (2011), éstas pueden adquirir hábitos que van en contra de la salud y pueden generar un desequilibrio ocupacional; muchos de estos hábitos dependen del entorno que les rodea, ya que están repitiendo patrones de comportamiento familiares y sociales. Esta categoría también incluye los roles, entendidos como cada uno de los papeles elegidos u obligados a desempeñar, dentro de un grupo social y a lo largo de la vida (estudiante, padre, trabajador, amigo); cada rol que se pueda ejercer, conlleva unas obligaciones y expectativas (Kielhofner, 2011).

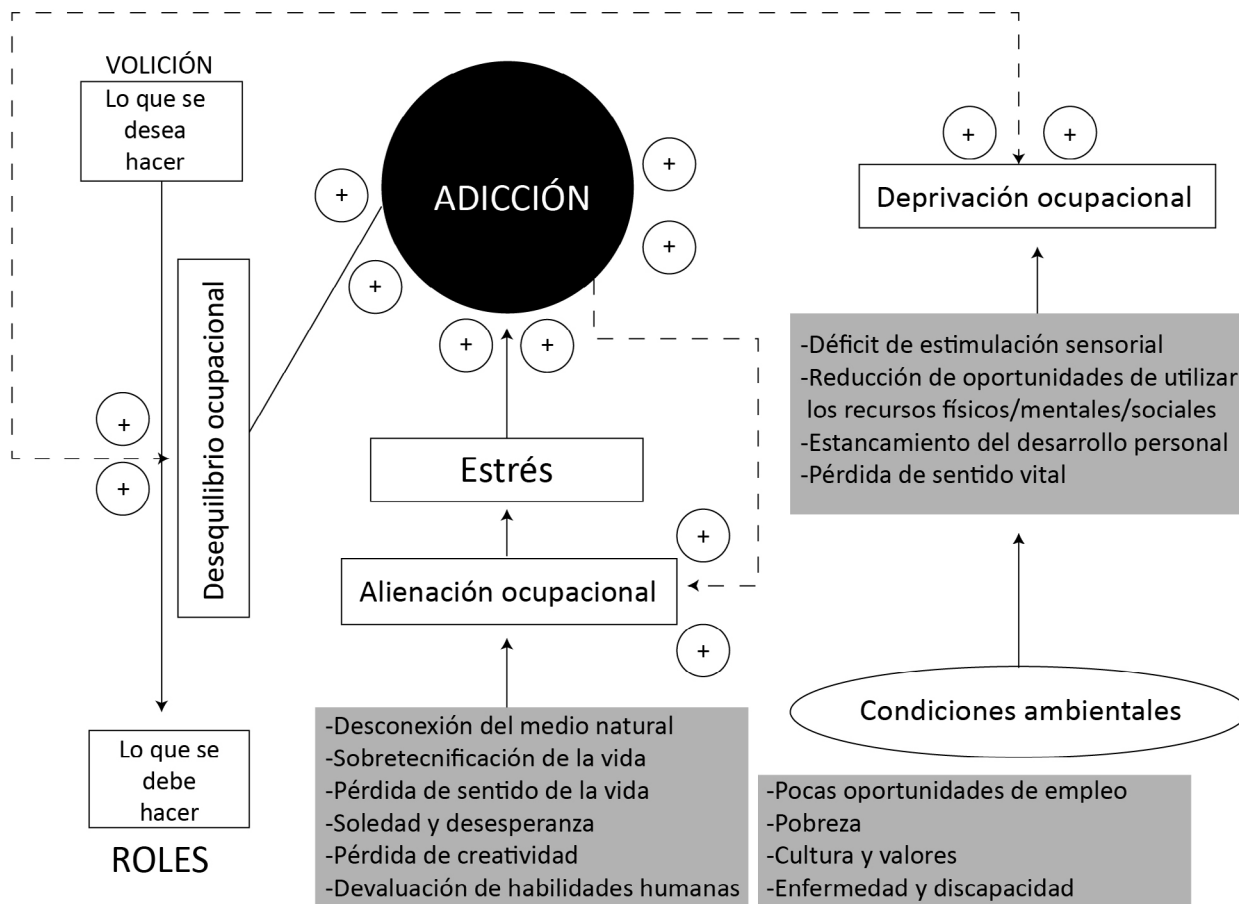
Por último, están los **factores ambientales**, los cuales son “una combinación de espacios, objetos, formas ocupacionales y/o grupos coherentes que constituyen un contexto significativo para el desempeño” (Kielhofner, 2011, p. 27). La relación entre los seres humanos y el entorno es bidireccional; el entorno puede establecerse como un obstáculo que limita la participación ocupacional o, al contrario, facilitar su desempeño generando oportunidades significativas.

La ocupación y la adicción a sustancias psicoactivas. Algunos estudios han explorado la conducta adictiva como una ocupación en sí misma, de modo que la búsqueda de financiación para la obtención de las dosis, “su adquisición, su autoadministración y la obtención de sus efectos, configuran, de modo exclusivo, la ocupación de la vida diaria del adicto, compitiendo con otras ocupaciones que quedan relegadas o abandonadas” (Rojo, 2013, p. 3). Quizás, se podría señalar que el consumo de SPA genera satisfacción y se establece como una rutina diaria. Este fenómeno se podría constituir en la persona, como una identidad dentro de un contexto social definido y en tanto, una ocupación seleccionada por la misma.

En la Figura 6, a continuación, se evidencia la propuesta de Helbig y McKay (citados por Rojo-Mota, 2016), respecto a la perspectiva ocupacional y la adicción a SPA, en la cual se resalta tres aspectos que adhieren al MOH: la volición, los roles y las condiciones ambientales.

Figura 6

Esquema del modelo ocupacional de la adicción de Helbig y McKay.



Fuente: Rojo-Mota (2016).

Helbig y McKay proponen un modelo teórico desde la T.O. para la explicación del comportamiento adictivo. Previamente, Wilcock (1998, citado por Rojo, 2013) identificó tres amenazas para el mantenimiento de la salud: el desequilibrio ocupacional, la deprivación ocupacional y la alienación ocupacional. La primera se relaciona cuando una persona no encuentra un rol en la sociedad; no sabe cómo desempeñarse, qué debe hacer o qué desea hacer. Así, al no hallar solución a ello, busca refugiarse en el consumo de SPA, encontrando un equilibrio emocional. Esto podría justificar que las adicciones son una ocupación en la vida diaria de las personas. La segunda ocurre como consecuencia de varios factores, entre ellos, la pobreza, la falta de oportunidades, la exclusión social, que llevan a los individuos a refugiarse en el consumo de SPA, como una alternativa de salida a sus problemas; la última, aleja al individuo de su realidad, disminuye sus capacidades y oportunidades, provocando un excesivo estrés y, para reducirlo, se refugia en el consumo de SPA, para manejar la realidad de su vida cotidiana.

Lo expuesto permite reflexionar que, si el o la adolescente no tiene definido su rol en la sociedad, es más vulnerable a adquirir patrones perjudiciales para su bienestar; en el caso concreto, patrones de consumo de SPA, en respuesta a una nueva experiencia para ser aceptado en un grupo determinado o simplemente para ocupar su tiempo libre. Adicionalmente, es posible mencionar que la falta de oportunidades, los problemas familiares, sociales, la pobreza, la exclusión social, la cultura, son también factores desencadenantes de la adicción.

Finalmente, se hace pertinente mencionar la influencia de los factores ambientales en la adicción de SPA. Así, la interacción del sujeto con el medio, establece influencias al imitar patrones de

comportamiento. Al respecto, Romero (2015) menciona que los contextos en los cuales un adolescente se desenvuelve, constituyen un factor predictor del consumo de SPA; más aún, si el grupo de amigos lo hace, dado que se involucra en las acciones que ellos realizan, comparte mucho tiempo con su grupo de pares y entra así a formar parte de los contextos que más influencia genera en su desarrollo social.

De acuerdo con lo anterior, surge la importancia de involucrar los factores ambientales en este estudio ya que, en la adicción de sustancias psicoactivas, los entornos externos a la persona, cobran un valor importante. En este sentido, los y las adolescentes fácilmente pueden adoptar comportamientos observables, imitarlos y ejecutarlos bajo un contexto social que ejerce algún tipo de presión.

Otro de los contextos fundamentales en la influencia en la adicción de SPA es el contexto familiar. Herrera-Chávez, Linares-Rubio y Díaz-Barajas (2018) refieren que el “entorno familiar es el ambiente de inicio y mantenimiento de la adicción” (p. 63), ya que puede generar problemas de conducta como antecedente de padres o hermanos, socialización y relaciones disfuncionales, poca supervisión de padres a hijos y ausencia de una red de apoyo familiar que predispone a la adicción. En esta línea, Quiñonez y Álvarez (2016) argumentan que la adicción también se asocia al estrés familiar, cuando existe una comunicación disfuncional, adicional a los bajos recursos económicos.

2. Desarrollo metodológico

Es cualitativo, con un enfoque histórico hermenéutico y de tipo descriptivo. Según Hernández-Sampieri y Mendoza (2018), se enfoca en “comprender los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con su contexto” (p. 358). Por lo tanto, el presente estudio devela la concepción de los adolescentes frente a la adicción de SPA, teniendo en cuenta las dimensiones del MOHO que consisten en: dimensión volitiva, de habituación y factores ambientales.

Al emplear un método histórico hermenéutico, se establece la recolección de la información por medio de una entrevista semiestructurada; esta información se debe analizar e interpretar para lograr los objetivos de la investigación. Se concentra en la interpretación de la experiencia humana y los ‘textos’ de la vida. No sigue reglas específicas, pero considera que es producto de la interacción dinámica entre las siguientes actividades de indagación (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018), las cuales consisten en definir un fenómeno o problema de investigación (una preocupación constante para el investigador), estudiarlo y reflexionar sobre éste, descubrir categorías y temas esenciales del fenómeno (lo que constituye la naturaleza de la experiencia) y describirlo e interpretarlo (mediando diferentes significados aportados por los participantes).

Unidad de análisis /trabajo: la presente investigación se llevó a cabo con once estudiantes de una institución educativa de la ciudad de Pasto, pertenecientes a los grados 9; se hizo un muestreo por conveniencia, considerando la selección de la población de acuerdo con el criterio del investigador. En este sentido, los criterios de selección fueron: población en un rango de edad de 13 a 17 años, antecedentes de consumo de SPA, según la información brindada por la institución y, finalmente, quienes aceptasen participar en el estudio de forma voluntaria, firmando el consentimiento informado.

Técnicas de instrumentos de recolección de información. Se utilizó la entrevista semiestructurada, en la cual el entrevistador obtuvo información de forma directa con el entrevistado, teniendo implícitos los determinados objetivos que incluyen las tres dimensiones: volición, habituación y factores ambientales. De igual forma, se utilizó la grabación en audio, con el propósito de obtener material auditivo respecto a la información otorgada por los adolescentes participantes de la investigación.

El instrumento fue construido por el investigador, el cual fue sometido a revisión por un profesional experto, quien tiene el perfil de doctor en T.O., entrenamiento en el MOHO y alto reconocimiento en la profesión. Posterior a ello, el instrumento se sometió a prueba piloto con la participación de cinco adolescentes. Esta fase permitió al investigador tener mayor dominio sobre el instrumento; por ejemplo, mayor capacidad y dominio para explicar términos como identidad, importancia y grado de satisfacción. Cuando fue necesario, se mencionó ciertos ejemplos de la vida real, para una mejor comprensión de los adolescentes.

Para la metodología cualitativa se utilizó la entrevista, direccionada a analizar los datos desde las concepciones de los sujetos del estudio; fue individual y durante la misma, se realizó el registro y grabación de un audio. Posterior a ello, los datos fueron transcritos en la matriz de categorías. Se asignó un código que permitiera identificar al sujeto y mantener la confiabilidad del mismo y se transcribió las grabaciones en su forma original. Se preparó los datos para el análisis, limpiando, depurando información y estableciendo inicialmente las preposiciones.

Finalmente, el análisis permitió generar un alcance descriptivo, debido a que las categorías definidas fueron adheridas a las concepciones de los adolescentes con relación a la adicción de SPA, a partir de las dimensiones seleccionadas del MOHO. En este sentido, el investigador revisa el contenido de la información narrativa, para detectar la frecuencia con que se repite palabras o temas específicos (Canales de, Alvarado de y Pineda, 1994). De esta manera, se realizó el proceso de microanálisis que permitió identificar temas específicos, enlazados a los objetivos del estudio. A partir de aquí, se inició una actividad reflexiva, interpretativa y teórica de los datos, buscando categorías y patrones; para ello se tuvo en cuenta las concepciones de los sujetos del estudio, la postura del investigador, las perspectivas teóricas y, finalmente, se realizó la discusión de resultados con los participantes, con el fin de contrastar la interpretación con los sujetos. El proceso fue circular y dinámico, hasta finalizar el proceso de exploración, en coherencia con la metodología cualitativa.

Aspecto Bioético. La investigación se realizó observando los lineamientos de la Resolución 8430 de 1993, la cual dictamina las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud, que pueden ser bilógicas, de promoción y prevención, entre otras. Según la resolución y el objetivo de la investigación, ésta se cataloga como una investigación de riesgo mínimo, considerando que solo se registró datos a partir de una entrevista semiestructurada, la cual contiene información personal con requerimiento de confidencialidad. Los participantes del estudio firmaron previamente el consentimiento informado; para el caso de los adolescentes menores de edad se solicitó la aprobación y firma del mismo, informado por parte de los padres de familia. La investigación obtuvo aval del Comité de Investigaciones del Programa y los jurados de investigación.

3. Resultados

En esta investigación se tuvo en cuenta las concepciones de los adolescentes respecto a la adicción de SPA desde la postura del MOHO; es decir, las representaciones que surgen del análisis fundamentado en los tres elementos que lo conforman: volición, habituación y ambiente. De esta forma se inicia la interpretación, fundamentada en la información arrojada por los sujetos. A continuación, se da inicio al análisis que surge del desarrollo de categorías y subcategorías, que adhieren a partir de la codificación abierta, análisis e interpretación.

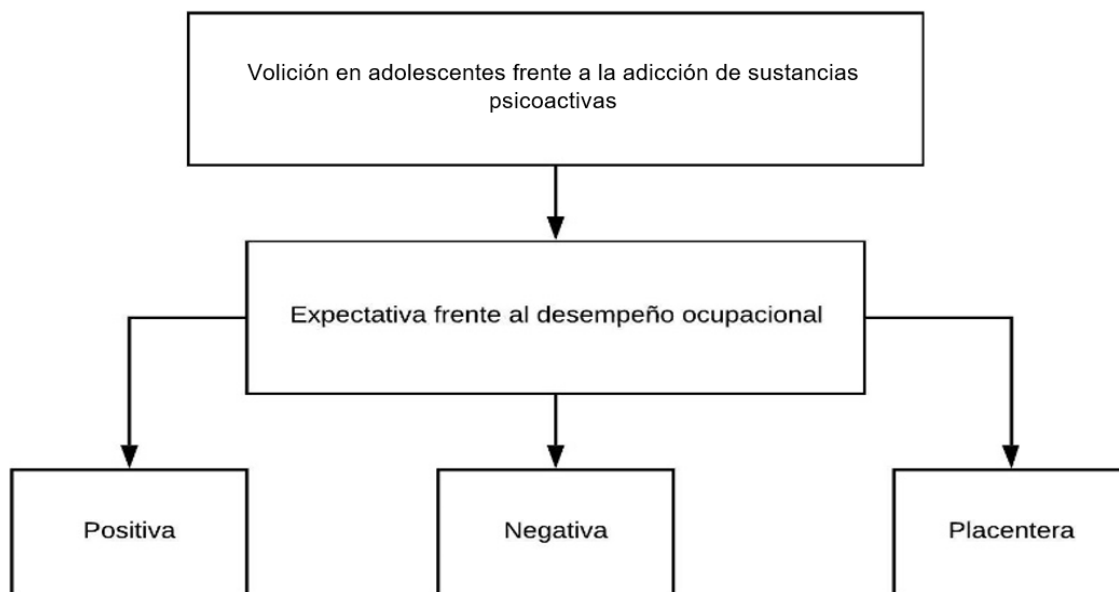
Análisis e interpretación del componente volitivo

En este apartado se da a conocer las categorías y subcategorías que emergieron de las concepciones de los adolescentes con relación a la drogodependencia y el componente volitivo (categoría deductiva).



Figura 7

Categorías y subcategorías.



En primer lugar, se nombra la categoría deductiva denominada ‘Volición’, la cual se constituye en un elemento importante que le permite al ser humano, seleccionar una ocupación significativa y generadora de satisfacción. Barrera, Camaro, Contreras y Jaimes (2013) señalan que los adolescentes consumidores de drogas, experimentan un comportamiento que tiene sentido para ellos y seleccionan esta actividad, porque les resulta significativa dentro de su medio.

A partir de lo anterior, se hizo relevante comprender las concepciones de los adolescentes frente a la adicción a SPA, desde el componente volitivo, destacando la categoría que emerge de la experiencia frente al desempeño ocupacional y tres subcategorías: experiencias positivas, negativas y placenteras.

Experiencia frente al desempeño ocupacional. Las afirmaciones que establecen los sujetos de esta investigación desde los procesos volitivos permiten entender que, tras el consumo de drogas, los adolescentes tienen experiencias que les permiten sentir o conocer algo que está inmerso en el desempeño. Al respecto, Kielhofner (2011) menciona que los individuos no solamente experimentan lo que hacen, sino que también tienen la posibilidad de reflexionar sobre esa experiencia. Este hallazgo coincide con sujetos del estudio cuando mencionan: “Cada vez que consumo, es para jugar y cuando acabo un partido me siento mal por haber hecho eso” (S1). “Después de haber hecho eso, me siento mal” (S2). De este modo, quedaría reflejado entre los adolescentes que consumen, un proceso volitivo de interpretación, puesto que reflexionan sobre la acción de consumir y lo interpretan como un acontecimiento negativo, positivo, placentero o importante.

La primera subcategoría, denominada ‘Experiencias negativas frente al desempeño ocupacional’, permitió analizar que la adicción a SPA conlleva experimentar sensaciones negativas al momento y al finalizar el consumo. En este punto, es esencial mencionar que los adolescentes combinan el consumo cuando participan en ocupaciones y son conscientes del efecto negativo frente a sus habilidades; “como generalidad, una persona continúa con el acto de consumir, a pesar de los efectos nocivos que éste pueda tener” (Valverdi y Álvarez, 2012, p. 4).

Lo anterior se corrobora con las concepciones de algunos adolescentes cuando refieren que:

- Baja mi rendimiento y afecta mi salud. (S5)
- Yo, como hago deporte, juego futbol, no es lo mismo jugar metido en sustancias, que jugar así, o sea, sanamente, porque eso me empeora en el rendimiento físico. (S4)
- En las actividades diarias que yo practico, el futbol, el deporte, he bajo mucho el rendimiento físico o me siento con menos fuerza, menos hábil. (S6)

- Me gusta el fútbol y al momento me agita, me distrae la mente. (S10)
- Baja mi rendimiento académico y me distrae de mis obligaciones. (S11)

Queda claro que los adolescentes reconocen que la adicción a SPA provee efectos negativos en las habilidades que demanda una ocupación. Las ocupaciones en las que más enfatizan son: la participación en la educación y tiempo libre. Ante esto, Betancourth-Zambrano, Tacán-Bastidas & Cordoba-Paz (2017) mencionan que, adolescentes antes del consumo, presentan expectativas que pueden ser modificadas durante y al finalizar los efectos; ellos realizan procesos de reflexión, generan interpretaciones relacionadas con su experiencia y, de este análisis, determinan la relevancia del consumo.

En consonancia, sería interesante que el tipo de interpretación y análisis que efectúan los adolescentes con relación a la adicción, conllevara reducir o eliminar el consumo, pero continúan consumiendo. En este sentido, vale la pena mencionar una de las dimensiones de la causalidad personal que Kielhofner (2011) ha denominado como “el sentido de capacidad personal” (p. 4); el mayor problema es comprender si los adolescentes realmente son conscientes de sus potencialidades, carecen de conciencia frente a sus capacidades y/o limitaciones que afectan la manera de anticiparse o interpretar adecuadamente una experiencia y, de este modo, elegir actividades inapropiadas para su bienestar. Sorprende que, a pesar de que ellos conciben que la adicción afecta su capacidad de desempeño en ocupaciones específicas (educación y tiempo libre) continúan consumiendo. La causalidad personal, entendida como “la sensación de cuán eficaz es uno” (Kielhofner, 2011, p. 47), cobra un valor significativo, dado que conduce a pensar si los adolescentes requieren consumir antes de participar en una ocupación, para sentir mayor efectividad en el desempeño.

Algunos sujetos de la investigación refieren:

- Me gusta, para dibujar. (S9)
- Cada vez que consumo, es para jugar. (S1)
- Cada vez que voy a jugar, consumo una dosis. (S2)

En consecuencia, “los adolescentes son desafiados a mantener un sentido de eficacia mientras enfrentan expectativas sociales” (Kielhofner, 2011, p. 4). Este acercamiento podría relacionarse con los hallazgos mencionados, en los cuales el contexto social puede cobrar gran influencia.

La segunda subcategoría enmarca las experiencias positivas frente al desempeño ocupacional. Para dar inicio al proceso de análisis e interpretación de esta subcategoría, es necesario referir que los procesos volitivos en los individuos conducen a experiencias. Kielhofner (2011) reflexiona que en cualquier momento que hacemos algo, es posible vivenciar una amplia gama de experiencias; unas de ellas nos hacen sentir placer y comodidad. Bajo estas consideraciones, sería lógico pensar que el ser humano continúa seleccionando actividades que son placenteras para él.

Algunos adolescentes sostienen que, tras el consumo, las experiencias son positivas; cuando participan en una ocupación, experimentan mayor satisfacción y disfrute en el desempeño:

- Cada vez que voy a jugar, consumo una dosis y siento que juego mejor. (S2)
- Sí, porque al momento de tocar mi instrumento, que es la cosa o la habilidad en la que me desempeño, sí creo que me desempeño mejor tocando mi instrumento. (S3)
- Pues yo creo que sí, porque me siento mejor en la cancha; he mejorado en velocidad y eso. (S7)
- Sí, porque me gusta, el arte me inspira y agudiza mis sentidos. (S9)

Lo anterior, aplicado al tema que concierne, se podría asociar al valor que otorgan los adolescentes a la adicción a SPA; es decir, “a lo que se encuentra importante y significativo para hacer” (Kielhofner, 2011, p. 4). Las consecuencias de esta situación quizás podrían tener su causa en la adicción; más aún, cuando se menciona que el predominio de las expectativas positivas hace que el individuo se aproxime más fácilmente a la emisión de la conducta del consumo (Betancourth-Zambrano et al., 2017). Así, el estudio de Barbosa, Segura, Garzón y Parra (2014) mostró que los adolescentes asocian el consumo de SPA de manera positiva en su vida, resultados que coinciden con la presente investigación.

Finalmente, se presenta la subcategoría relacionada con las experiencias placenteras. Aquí se establece que las sensaciones de placer pueden ser generadas desde la participación en actividades no habituales para las personas, en ocupaciones importantes que les motiven o, en acciones que ayudan a solucionar situaciones. Al respecto, Kielhofner (2011) reporta que la volición determina lo que las personas encuentran placentero, según haya sido la experiencia después de realizar una determinada acción; también menciona que uno de los pensamientos y sentimientos volitivos son los intereses, que reflejan en forma sustancial, los gustos generados por el ciclo de anticipar, elegir, experimentar e interpretar acciones personales.

En esta subcategoría se hizo evidente que en algunos adolescentes el consumo de sustancias conduce a experimentar sensaciones placenteras y quizás, esta experiencia influya de forma importante en la elección del consumo. En línea con lo anterior, algunos de ellos señalaron:

- Me inspira y me agudiza mis sentidos. (S9)
- Me hace olvidar de los problemas. (S7)
- Porque uno se siente atrapado y se despeja. (S8)
- Lo hago porque me divierte. (S6)

En este punto, se podría mencionar que cuando un adolescente experimenta por primera vez sensaciones placenteras tras el consumo, interpreta la experiencia como satisfactoria, buscando elegir el consumo de SPA, para volver a experimentar la sensación de disfrute y placer. Contrastando estos hallazgos, Tena-Suck, Castro-Martínez, Marín-Navarrete, Gómez-Romero, De la Fuente-Martín y Gómez-Martínez (2018), evidenciaron que la mayor parte de los sujetos de su estudio conciben que consumen drogas por placer y por el estímulo que genera está en su organismo, provocando sensaciones de disfrute y de diversión.

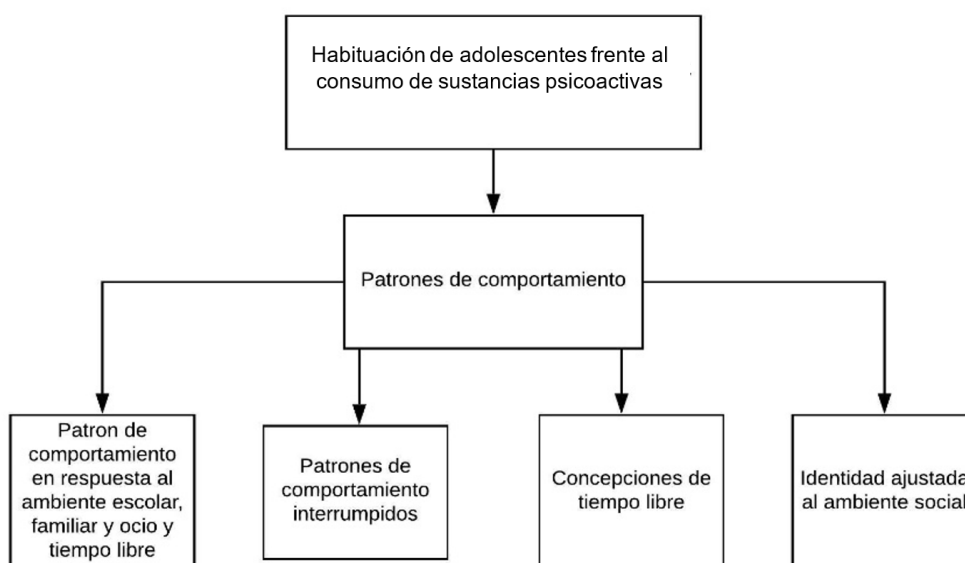
Análisis e interpretación del componente de Habitación

La segunda categoría deductiva se denomina ‘Habitación’. Kielhofner (2011) la conceptualiza como una disposición internalizada de exhibir patrones constantes de comportamientos guiados por nuestros hábitos y roles que pertenecen a características rutinarias de los entornos temporales, físicos y sociales; por medio de ella, “las personas interactúan con el entorno para realizar acciones de rutina que están incluidas en su vida cotidiana” (p. 50).

A partir de lo anterior, es fundamental analizar las concepciones de los adolescentes frente a la adicción a SPA desde el componente de habitación, destacando la categoría inductiva denominada ‘Patrones de comportamiento’ y la derivación de cuatro subcategorías, como se visualiza en la Figura 8.

Figura 8

Componente de habitación.



Para dar inicio a este apartado, se establece un acercamiento a la categoría denominada 'Patrones de comportamiento', los cuales tienen lugar cuando los seres humanos realizan acciones que son constantes en el tiempo y que son ejecutadas en diversos contextos. Kielhofner (2011) destaca que "un gran componente de nuestra acción habitual corresponde a las estrategias de incorporar las cosas, personas y los eventos que nos rodean, en lo que hacemos, cómo lo hacemos y cómo se aborda" (p. 71). Los patrones de comportamiento "se adecúan a las expectativas sociales y a las elecciones vitales de cada sujeto" (Moruno y Talavera, 2011, p. 21).

Desde esta perspectiva, para los adolescentes, la adicción a SPA puede constituirse en un patrón que cobra valor en un contexto social determinado. Teniendo en cuenta la opinión de Mero (2018), el consumo de drogas en adolescentes tiene un origen en las acciones que son aprendidas, a partir de su interacción con personas y contextos y de las reacciones particulares que surjan de ésta.

A partir de lo anterior, se realiza el proceso de análisis e interpretación, que permitió identificar patrones de comportamiento en los adolescentes adictos a SPA, constructivos o destructivos, dependiendo de cuál sea la experiencia de estos al realizar una ocupación.

En primer lugar, algunos sujetos del estudio mencionaron aspectos que dieron lugar a la subcategoría **Patrón de comportamiento en respuesta al ambiente escolar, familiar y de ocio y tiempo libre**. Es muy alentador identificar que en los adolescentes adictos persisten patrones de comportamiento constructivos que adhieren a ocupaciones diarias. Este acercamiento puede complementarse con la postura de Moruno y Talavera (2011), cuando mencionan que "un patrón recurrente de conducta ocupacional, favorece el desempeño de comportamientos adecuados en un contexto" (p. 51). De esta manera, los adolescentes escolarizados que participan con su familia y encuentran significativo desempeñar actividades de ocio y tiempo libre, se involucran en estas ocupaciones y contextos, en los que tienen lugar, a pesar de continuar consumiendo.

Tres de los adolescentes de este estudio mencionan:

- No ha afectado en nada, porque sigo estudiando y sigo viniendo a entrenar. (S2)
- No se alteran los hábitos y sigo viniendo a entrenar. (S3)
- No me ha afectado en nada, porque asisto al colegio y salgo con mi familia. (S5)

En este punto vale la pena reflexionar sobre si los adolescentes adictos desconocen el consumo de sustancias como un patrón de comportamiento; así, el consumo "conecta a las personas con su contexto, social, físico y temporal conocidos y las torna funcionales dentro de ellos" (Kielhofner, 2011, p. 4).

En segundo lugar, las concepciones de algunos adolescentes fueron situadas en la subcategoría **Patrones de comportamiento interrumpidos**; la elección de hábitos puede alterar los patrones de comportamiento de un ser humano. "Los hábitos incorporarán nuevas maneras de realizar las cosas en los diferentes entornos, pero esto no significa que todos los hábitos son eficaces para las personas" (Kielhofner, 2011, p. 4).

El hábito hacia el consumo de SPA en los adolescentes está preservado e interrumpe y modifica ciertos patrones de comportamiento; afecta el desempeño y genera pérdida de motivación en la participación en actividades cotidianas, aspecto que se ve reflejado en algunos testimonios de ellos en este estudio:

- No entraba a clases por irme a consumir. (S4)
- Ehh, pues cuando lo hago, los viernes, no me deja tener un buen rendimiento; al otro día me levanto tarde y no puedo ir a entrenar o me da pereza. (S5)
- Sí me ha afectado, porque me da pereza realizar mis actividades. (S11)

Kielhofner (2011) establece un aporte importante respecto a lo anterior; menciona que cuando un individuo pierde patrones de comportamiento efectivos y satisfactorios, afecta de manera negativa sus hábitos; tal dinámica se puede ver reflejada en los adolescentes adictos a SPA, puesto que el

consumo los puede llevar a interrumpir patrones de comportamiento efectivos, como desempeñar ocupaciones educativas y de ocio y tiempo libre. Este aspecto se convierte en una desventaja por dos razones importantes: en primer lugar, porque interrumpe ocupaciones indispensables para el bienestar y, en segundo lugar, porque refuerza los hábitos disfunciones del consumo, compitiendo con demás ocupaciones relegadas o abandonadas (Wasmuth, Pritchard y Kaneshiro, 2016).

Payá y Castellano (2008) manifiestan que el consumo de SPA es un factor de riesgo para la vida ocupacional del adolescente, que puede generar alteraciones en sus hábitos, faltas al colegio, cambios en amistades, compartir pocas actividades con sus familiares, cambios en sus horarios y actividades, por ejemplo, el sueño y la alimentación.

En tercer lugar, tuvo lugar la subcategoría **Concepciones de tiempo libre**. Para dar inicio al proceso de análisis e interpretación de esta subcategoría, es relevante establecer un acercamiento al concepto de tiempo libre; éste se entiende “como una actividad que está intrínsecamente motivada y en la cual se participa durante un tiempo discrecional o libre; es decir, un tiempo no comprometido con ocupaciones obligatorias” (Mercado y Ramírez, 2008, p. 12). Esta conceptualización conduce a preguntar: ¿la adicción a sustancias psicoactivas se concibe como un área de ocupación de tiempo libre para los adolescentes? Frente a este interrogante Polatajko (2007, citado por Rojo-Mota, 2016) sustenta que “no todas las ocupaciones pueden ser necesariamente beneficiosas y que algunas, si bien pueden aportar valor y sentido a la vida, no contribuyen a la salud y bienestar” (p. 161).

En esta subcategoría se hizo evidente que el consumo de sustancias para ciertos adolescentes, es una actividad y/o acción libre; en efecto, conciben que, al momento de consumir, no están interfiriendo o afectando el desempeño de ocupaciones obligatorias, al ser denominado por los participantes como tal:

- Yo consumo cuando tengo tiempo libre o, cuando estoy sin nada que hacer o aburrido. (S6)
- Lo hago en mis tiempos libres. (S8)
- Lo hago en mi tiempo libre y, pues, mi tiempo libre es muy largo. (S10)

Para complementar el análisis de esta subcategoría, se hace imprescindible mencionar las percepciones que establecen algunos habitantes de calle respecto al uso del tiempo libre. Si bien cierto no es la población objeto de estudio, los hallazgos podrían establecer un acercamiento a las concepciones que los adolescentes adictos a SPA otorgan a su tiempo libre, el cual, para los habitantes de calle, significa placer, fuga de la monotonía y tiempo dedicado para sí mismos; sin embargo, cuando han dejado la calle, logran comprender que la dimensión de dicho ‘tiempo libre’, era difuso, sin estructura, sin rutinas, sin espacios delimitados (Restrepo, 2016). Esta postura podría ampliarse en estudios de adolescentes que han dejado de consumir y que son quienes comprenden el verdadero sentido y significado del área de ocupación de ocio y tiempo libre.

Finalmente, la cuarta subcategoría se denomina **Identidad ajustada al ambiente social**. Kielhofner (2011) señala que la identidad se genera cuando los otros nos reconocen y responden a nosotros en función de una posición en particular. La conducta de un individuo depende de su identidad y, su identidad emana de la posición que él ocupa en la sociedad. En este sentido, la participación en actividades ocupacionales es generadora de identidad, al interactuar en contextos en los cuales los grupos sociales otorgan un reconocimiento, como se afirma en la siguiente frase: “A mí, la gente y mi familia me conocen por el deporte que yo hago y no por consumir drogas y sustancias psicoactivas” (S4).

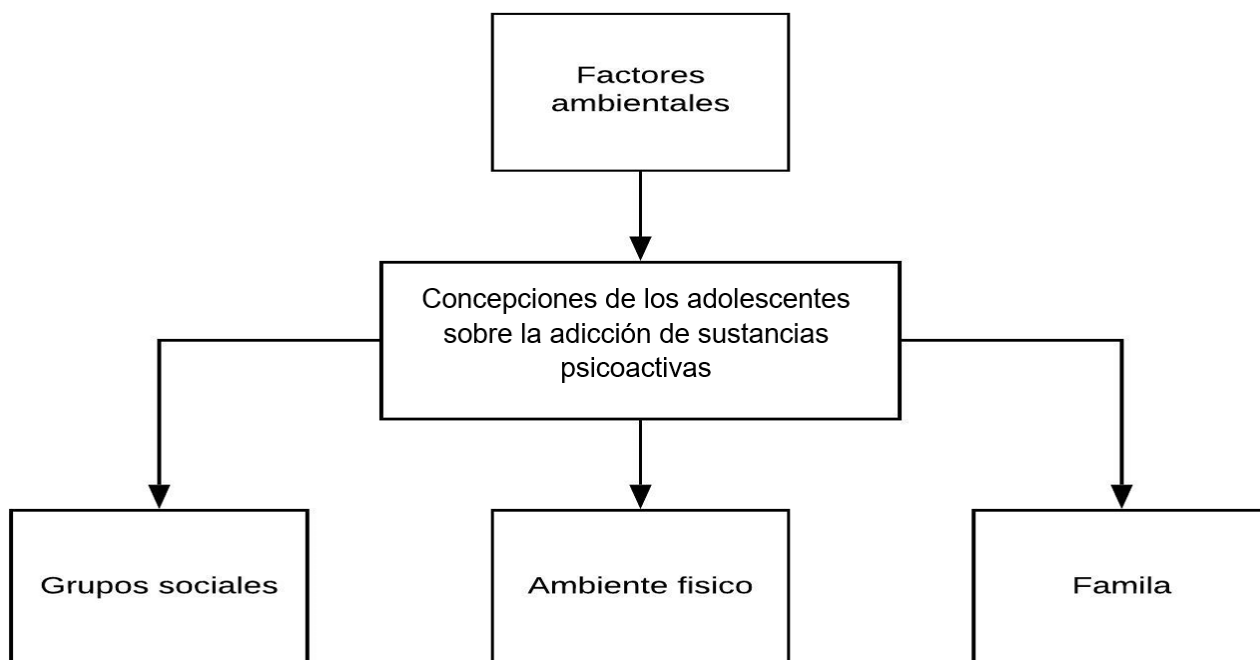
De otro lado, el consumo de sustancias puede estructurar una identidad en los adolescentes, que les permite ser reconocidos por un grupo social y que refuerza el entorno con sus pares, quienes le otorgan su interpretación, como menciona uno de los sujetos: “Sí, porque a veces llego... pues... así... jajaja... trabado, y mis compañeros me quedan viendo y pues... me reconocen como consumidor” (S10).

Análisis e interpretación del componente Factores ambientales

Explorar las concepciones de los participantes respecto a los factores ambientales facilitó la estructuración de tres categorías: Grupos sociales, Ambiente físico y Familia, como se visualiza en la Figura 9.

Figura 9

Dimensión: Factores ambientales.



Fuente: elaboración propia

Concepciones de los adolescentes frente a la adicción a sustancias psicoactivas con relación a los grupos sociales. En esta categoría, varios de los participantes coinciden en que los grupos sociales formados por los compañeros-amigos tienen una gran relevancia en el consumo de sustancias. Conciben que este grupo social y la adicción a SPA se constituye en un complemento e influencia. Varios de los sujetos hablan sobre su inicio:

- Yo creo que las ocasiones, la influencia de los compañeros y demás estudiantes, lo llevan a uno a querer experimentar drogas nuevas. (S1)
- Uno mira cómo los jóvenes consumen y la pasan bien y, por lo que me doy cuenta, a ellos no les afecta en nada; por lo mismo, uno tal vez consume. (S2)
- La mayoría de amigos que tengo son del colegio, y salgo a fiestas con ellos y uno a veces compra donde ellos le mostraron o ellos tienen. (S3)
- Mis amigos del barrio consumen a diario y como no me relaciono con mis papás, paso tiempo en la calle. (S4)
- La influencia de mi primo y de sus amigos, porque yo lo acompañaba a él cuando salía con ellos. (S5)
- La primera vez que consumí fue con mis amigos del barrio y me quedó gustando porque la pasé bien. (S6)
- Algunos compañeros llevan y se va a fumar a la salida. (S9)
- Pienso un poco por la cantidad de gente bien que se mira que consume y uno piensa que eso está bien. (S10)
- El social; mi novio también consume y probé con la marihuana. (S11)

Para complementar el análisis anterior, cabe resaltar la investigación de Herrera-Chávez et al., (2018), en la cual se evidencia que la adolescencia es una etapa importante, porque en ella se

genera un establecimiento de nuevas relaciones sociales, donde prima el interés del adolescente en la participación con personas de su misma edad de manera grupal, con las cuales se pueda llegar a sentir tranquilo, seguro, identificado y libre, por lo que el grupo puede ejercer una fuerte vinculación afectiva, provocando así una influencia en su comportamiento. Las autoras reportan que, una vez el grupo ha comenzado el consumo de SPA, la imitación de los iguales es la forma dominante de influencia social, la cual crea y refuerza patrones de comportamiento y conductas inapropiadas.

Concepciones de los adolescentes frente a la adicción a sustancias psicoactivas con relación al ambiente físico. La participación ocupacional de las personas tiene lugar dentro de un entorno físico. Según Kielhofner (2011), el ambiente físico provee espacios que están diseñados y dispuestos de una forma tal, que influyen sobre lo que las personas hacen dentro de ellos; estos espacios tienen características únicas que determinan lo que se realiza en ellos. En este sentido, las afirmaciones de los participantes permiten entender que el ambiente físico y con ello sus características, influyen en el consumo de sustancias, demandando comportamientos particulares. Así, una de las respuestas de los sujetos es: “En mi barrio sí, porque tengo facilidad de comprar, porque venden por mi casa; eso es barato” (S9).

Concepciones de los adolescentes frente a la adicción a sustancias psicoactivas con relación a la familia. Según Alpízar (2016), la familia es el primer agente de formación y socialización en los seres humanos; en ella se aprende roles, hábitos y patrones de comportamiento; se crea vínculos importantes para el desarrollo integral de cada miembro, ya sea para fortalecer o debilitar conductas que puedan ser perjudiciales o adictivas en los adolescentes. Con base en lo planteado por los participantes, la familia cobra una influencia relevante en la selección del consumo de sustancias. Las respuestas de los sujetos enfatizan en las problemáticas en el entorno familiar, los patrones de comportamiento y la inestabilidad familiar, que puede ser una de las causas de la adicción a SPA:

- El ambiente familiar sí influye, porque hay problemas como las peleas entre mis papás por causas de infidelidad por parte de mi papá. (S1).
- El familiar sí, porque a veces hay problemas con mis hermanos por la plata que nos dan mis papás; o sea, las preferencias hacia ellos, eso lo afecta a uno. (S5).
- El ambiente familiar sí influye en el hecho de que a veces es por problemas como la separación de mis papás, y las cosas ya no son las mismas; entonces, uno consume para tratar de por lo menos pensar en otras cosas. (S8).
- El ambiente familiar sí, porque influyó mucho para que yo consumiera, ya que mi papá tenía problemas de alcohol y, en ocasiones, yo tomaba con él. (S11).

Herrera-Chávez et al., (2018) refieren que, algunas veces, es la misma familia quien provee de factores que desencadenan en crisis para normativas tanto en sus integrantes de manera individual, como en ella misma como sistema, provocando diferentes problemas, como es el caso de las adicciones a droga. Así mismo, Alpízar (2016) concuerda en que el contexto familiar es el principal ambiente de inicio y mantenimiento de la adicción y el consumo.

4. Conclusiones

Destaca en primer lugar la volición, la cual permite seleccionar a las personas, aquellas ocupaciones que les generen satisfacción y proporcionen experiencias nuevas. La entrevista fue aplicada a adolescentes con problemas de adicción a SPA, evidenciando que genera en ellos experiencias significativas en el medio en el que interactúan o se desenvuelven, donde no solo perciben lo que hacen, sino que también tienen la posibilidad de reflexionar sobre la experiencia que están viviendo. Se puede decir entonces, que esta clase de adolescentes se enfrenta a experiencias negativas, positivas y placenteras. Respecto a la primera, ellos son conscientes que, al consumir SPA, sus habilidades se ven afectadas y, aun así, deciden hacerlo. En la segunda, los adolescentes experimentan placer y

comodidad, encontrando en el consumo, capacidades valiosas y significativas en las actividades que realizan; quizás éste sea un factor que cobra influencia en el mismo. Finalmente, se hace referencia al placer que los jóvenes descubren al realizar una actividad no habitual. Esta experiencia la toman como satisfactoria y buscan volver a experimentar la sensación de disfrute y placer, como se refleja en el consumo.

En la categoría de Habitación, los y las adolescentes interactúan con su entorno, dependiendo de sus patrones de comportamiento, hábitos y roles. En quienes consumen SPA, se puede decir que estos patrones son aprendidos y pueden ser constructivos y destructivos, dependiendo de la experiencia que obtengan al participar en una ocupación. Al hablar de la participación educativa, familiar, de ocio y tiempo libre, se hace referencia a un patrón constructivo en el cual ellos y ellas comparten tiempo con familiares y pares, y realizan actividades cotidianas saludables. Por el contrario, también se observa patrones de comportamiento que son interrumpidos cuando realizan una mala elección de sus hábitos. Para el caso de aquéllos que consumen SPA, ciertos patrones de comportamiento quedan en suspenso y, como resultado, presentan bajo rendimiento en las actividades cotidianas, dejando a un lado actividades que antes eran importantes como: estudiar, asistir a reuniones familiares, participar en actividades de tiempo libre, motivo por el cual es un factor de riesgo que puede traer experiencias negativas de acuerdo con el contexto que los rodea.

Por otro lado, cada persona tiene una identidad que es reconocida en el entorno en el que se desenvuelve. Así, los adolescentes que consumen SPA, logran estructurar una identidad que puede ser definida en su círculo social más cercano.

Para finalizar, en la categoría de Factores ambientales se da a conocer la concepción que tienen los adolescentes frente al consumo de SPA. Desde esta perspectiva, se destaca que los contextos generan nuevas experiencias e intereses, que pueden influir de manera positiva o negativa en su comportamiento. Aquí se resalta como factor esencial, a la familia, frente al consumo; este contexto puede constituirse en un factor de riesgo en los y las adolescentes, en el momento en que se pierda la estabilidad familiar.

Referencias

- Alpízar, L. (2016). Entorno familiar: factor de riesgo o protección para el desarrollo de conductas adictivas en los hijos. *Drugs and Addictive Behavior*, 1(1), 101-112.
- Barbosa, A., Segura, C.A., Garzón, D. y Parra, C. (2014). Significado de la experiencia del consumo de sustancias psicoactivas en un grupo de adolescentes institucionalizados. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 32(1), 53-69. DOI: [dx.doi.org/10.12804/apl32.1.2014.04](https://doi.org/10.12804/apl32.1.2014.04)
- Barrera, C., Camaro, M., Contreras, M. y Jaimes, M. (2013). Comportamiento ocupacional en adolescentes consumidores y en riesgo de consumo de sustancias psicoactivas. *Cuidado y Ocupación Humana*, 1(1).
- Betancourth-Zambrano, S., Tacán-Bastidas, L. y Córdoba-Paz, E.G. (2017). Consumo de alcohol en estudiantes universitarios colombianos. *Universidad y Salud*, 19(1), 37-50.
- Canales de, F., Alvarado de, L. y Pineda, E. (1994). *Metodología de la Investigación. Manual para el desarrollo de personal de salud* (2.ª ed.). Organización Panamericana de la Salud, Oficina Sanitaria Panamericana, Oficina Regional de la Organización Mundial de la Salud.
- Farias, L., Guerra, V., Cifuentes, T., Rozas, S. y Riveros, M.E. (2010). Consumo problemático de drogas y terapia ocupacional: componentes ocupacionales evaluados durante el proceso de tratamiento y rehabilitación. *Revista Chilena de Terapia Ocupacional*, (10), 45-56. DOI: 10.5354/0719-5346.2010.10559

- García, J.V. y Sastre, P. (2019). Programa de ocio de jóvenes en salud mental. *Revista Terapia Ocupacional Galicia*, 16(30), 249-264.
- Hernández-Sampieri, R. y Mendoza, C.P. (2018). *Metodología de la Investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill Interamericana Editores S.A. de C.V.
- Herrera-Chávez, K.J., Linares-Rubio, M. y Díaz-Barajas, D. (2018). Ambiente familiar e influencia social asociados al consumo de drogas ilegales y alcohol en adolescentes. *Revista de Educación y Desarrollo*, (46), 61-71.
- Kielhofner, G. (2011). *Modelo de Ocupación Humana. Teoría y aplicación* (4.ª ed.). Editorial Médica Panamericana.
- Lamor, V. (2015). *Terapia Ocupacional aplicada al ámbito de las drogodependencias: tratamiento y recaída están ligados cuando no se acompaña de la ocupación* (Tesis de Maestría). Universidad de Barcelona. diposit.ub.edu/.../Lamor%20Rodriguez%2C%20Victor%20.pendent%20%202017.pdf
- Mero, S.F. (2018). *Factores de riesgo para el consumo de drogas en adolescentes de la Unidad Educativa "Dr. Emilio Uzcátegui García" parroquia Pascuales. Año 2018*. (Trabajo de Grado). Universidad Católica de Santiago de Guayaquil. <http://repositorio.ucsg.edu.ec/handle/3317/12147>
- Ministerio de Salud. (1993). Resolución 8430 "por la cual se establece las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud". <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/DIJ/RESOLUCION-8430-DE-1993.PDF>
- Moreno, N.D. y Palomar, J. (2017). Factores familiares y psicosociales asociados al consumo de drogas en adolescentes. *Revista Interamericana de Psicología*, 51(2), 141-151.
- Moruno, P. y Talavera, M.Á. (2011). *Terapia ocupacional en salud mental*. Elsevier Masson.
- Payá, B. y Castellano, G. (2008). Consumo de sustancias. Factores de riesgo y factores protectores. *Revista de formación continuada de la SEPEAP, Módulo 8*.
- Quiñonez, V. y Álvarez, C.G. (2016). *Consumo de bebidas alcohólicas en estudiantes de las Instituciones Educativas: Gran Amauta y Javier Luna Pizarro-Miraflores 2015* (Trabajo de Grado). Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa. <http://repositorio.unsa.edu.pe/handle/UNSA/3649>
- Restrepo, A.A. (2016). El ser humano al límite: una mirada reflexiva al habitante de calle. *Drugs and Addictive Behavior*, 1(1), 89-100.
- Rojo, G. (2013). Terapia ocupacional en adicciones y psicopatología asociada. *Revista Electrónica de Terapia Ocupacional Galicia, TOG*, 10, (8), 55-74.
- Rojo-Mota, G. (2016). Terapia Ocupacional en adicciones: de la teoría a la práctica. *Revista Chilena de Terapia Ocupacional*, 16(1), 133-146.
- Romero, T. (2015). Influencia de pares en el consumo de SPA en adolescentes: Diferencias entre consumidores y no consumidores. <http://hdl.handle.net/10818/19662>
- Serrano, A.C., Rodríguez, N. y Louro, I. (2011). Afrontamiento familiar a la drogodependencia en adolescentes. *Revista Cubana de Salud Pública*, 37(2).
- Soldera, M., Dalgalarrodo, P., Rodrigues, H. & Cleide, A.M. (2004). Use of psychotropics drugs among students: prevalence and associated social factors. *Revista de Saúde Pública*, 38, 277-283.
- Suárez, P.A. y Vélez, M. (2018). El papel de la familia en el desarrollo social del niño: una mirada desde la afectividad, la comunicación familiar y estilos de educación parental. *Psicoespacios*, 12(20), 173-198.

- Tena-Suck, A., Castro-Martínez, G., Marín-Navarrete, R., Gómez-Romero, P., De la Fuente-Martín, A. y Gómez-Martínez, R. (2018). Consumo de sustancias en adolescentes: consideraciones para la práctica médica. *Medicina Interna de México*, 34(2), 264-277.
- Valverdi, J. y Álvarez, M.C. (2012). Los pacientes adictos y las distintas evaluaciones del desempeño ocupacional en Terapia Ocupacional. www.terapia-ocupacional.com/.../Adicciones_evaluaciones_terapia_ocupacional_Valverdi_mayo13.pdf
- Wasmuth, S., Pritchard, K., & Kaneshiro, K. (2016). Occupation-based intervention for addictive disorders: a systematic review. *Journal of substance abuse treatment*, 62, 1-9. DOI: 10.1016/j.jsat.2015.11.011

Apéndice F. Instrumento de valoración



Universidad Mariana
Facultad de Ciencias de la Salud
Programa de Terapia Ocupacional

Entrevista semiestructurada dirigida a los adolescentes

Datos socio demográficos	
Nombres y Apellidos:	
Edad:	Sexo:
Número de identificación:	Grado:
Región:	Estrato Social:

Preguntas orientadoras	
Sub Categoría	Categoría: Volición
Casualidad Personal	¿Usted cree que bajo el efecto de sustancias psicoactivas mejoran sus habilidades al realizar ocupaciones diarias?
Valores	¿Qué importancia tiene el consumo de sustancias psicoactivas en su vida personal?
Intereses	¿Qué grado de satisfacción tiene para usted el consumo de sustancias psicoactivas?

Sub Categoría	Categoría: Habitación
Hábitos	¿De qué manera el consumo de sustancias psicoactivas ha afectado sus hábitos o rutinas diarias?
Roles	En su opinión ¿el consumo de sustancias psicoactivas genera una identidad para usted y los demás?

Sub Categoría	Categoría: Factores ambientales
Familiar, escolar y social	¿Usted considera que el ambiente familiar, el escolar y el social tienen una incidencia para que usted consuma sustancias psicoactivas?